

## ***Perspectivas del conflicto Israel-Palestina: En Búsqueda de Nuevos Horizontes Analíticos***

### ***Abstract/ Introducción***

Cuando nos referimos al conflicto Israel-Palestina, nos estamos refiriendo a una situación que ha adquirido una magnitud tal, que se ha convertido en un problema que atraviesa transversalmente todo el eje de toma de decisiones de la estructura estatal israelí. Pero así también, es el enclave de toda la maquinaria mediática y política del mundo árabe. Donde se encuentra una joya difícil de querer perder. Muchas veces se dijo que la problemática de palestina era exclusivamente del mundo árabe. Y si miramos con mayor precisión, damos cuenta del movimiento y posicionamiento de algunos actores que se encuentran extranjeros al llamado “mundo árabe”. Y aún, sin embargo, pareciese que recae todo el peso sobre los hombros de una sola nación, el resolver un conflicto con una paz duradera y exitosa, más el establecimiento de hecho de un Estado adyacente y extranjero, reparando históricamente las guerras y los enfrentamientos entre ambas administraciones desde su comienzo, hasta el día de hoy.

En una mirada un tanto pesimista, la paz nunca llegó, porque los procesos que podían haber derivado un acuerdo exitoso, logrando plasmarse en la realidad fueron fraguados desde ambas posiciones. El punto más alto, en 1995 con el asesinato de Rabin – justo en el momento en que se había logrado un acuerdo real, que efectivamente no sólo pondría sobre la mesa una paz de hecho, sino la creación de un Estado palestino- por un fanático opositor de ultraderecha. Y el posterior desencadenamiento de acciones desde la Autoridad Palestina, retirándose unilateralmente del acuerdo. Da la sensación, de que los intereses en el territorio y en el poder no sólo pertenecen a algunos grupos políticos de Israel o Palestina, o Gaza, sino que el panorama revela múltiples actores, que siendo Estados u organizaciones privadas u ONG’s, movimientos internacionales y de boicot, se disputan a lo ancho del campo conflictivo el poder.

La pregunta es: ¿Cómo Pensamos los conflictos?, ¿Hay otra forma de verlos?, ¿Podríamos asegurar simplemente una imagen invertida constantemente de la historia de David y Goliat, en la que en 1967 era Israel sola contra múltiples Estados árabes adyacentes, para más tarde ser, Israel contra el pueblo palestino? ¿O en realidad han existido cambios abruptos en cómo se entabla la lucha?

No es nuevo que pensemos en que el mundo árabe utilice mediáticamente a los palestinos para resultar en una opinión mundial desfavorable hacia Israel, en el que vemos claramente un marco de violencia dirigida hacia un objetivo claro. Tampoco es nuevo pensar en cómo las instituciones israelíes han cometido actos de violencia estatal y persecución contra la población palestina en el territorio.

Estos términos aquí detallados nos hacen plantearnos: ¿Cómo pensamos la violencia en términos de la política internacional?, y más tarde, ¿Podemos tomarnos desde los derechos humanos para encontrar esos elementos que redefinirían un panorama más comprehensivo del conflicto? , para por ultimo pensar en ¿cómo los derechos humanos pueden ayudarnos a entender de otra manera el conflicto?

Buscamos nuevas formas de ver hacia los hechos, hacia lo que sucede en el plano internacional, que podemos incorporar para ajustar el lente hacia elementos que se nos habían escapado antes, o que no habíamos anticipado. Desde la perspectiva de la interdependencia compleja, ir más dentro aún de los mecanismos y ver errores en los patrones, que muchas veces no cumplen con las expectativas., que no se encierran dentro de categorías teóricas impermeables. Sino como elementos dinámicos, que van mutando y por lo tanto nos obligan a pensar en nuevos horizontes sobre los cuales entender todo el proceso de toma de decisiones, nuevos desafíos que van surgiendo y que nos hacen cuestionar, volver sobre los pasos y examinar más detenidamente el acontecer internacional.

En este análisis, tomaremos el caso de la Guerra de los Seis Días (1967) como punto de partida, y de inflexión. Como un evento que cambiaría las fronteras de 1948 y reestructuraría la toma de decisiones de ambas partes. Esperamos ver en su interior, las principales directrices que nos ayudarían a desarrollar una perspectiva compleja, teniendo en cuenta los limites, pero también encaminándonos hacia la posibilidad de un marco cooperativo internacional, quizás proponiendo una confederación como eventual medida de pacificación y distensión como normalización de las tensiones.

### ***Breve análisis de la situación de los procesos de paz***

Hablar de los procesos de paz entre Israel y Palestina, nos recuerda la sombras conflictos que han tenido las dos administraciones durante el mandato británico, en un período que transcurre desde 1936 a la fecha de la declaración de independencia de Israel en 1948, paralelamente la Nakba (catástrofe) palestina. Este gran episodio fuerza la militarización del sionismo, el aumento de las tensiones y el exilio de los jefes árabes. Además, este contexto, obliga a Israel a crear una burocracia que necesitó de la militarización para su consolidación.

Hubo tres momentos clave a través de la historia de los conflictos, el primero es el que acabamos de sintetizar, 1948, la independencia de Israel. El segundo, tiene que ver con el caso de estudio del presente trabajo, 1967, la Guerra de los Seis días, y la última, 1973, con la Guerra de Yom Kippur. Estos tres conflictos son los que desenvuelven la estructura de toma de decisiones del Estado, y provocan también redes de relaciones intraestatales poco claras y confusas, muchas de ellas, desafiantes de los valores por los que se construyó la nación, y la noción de democracia.

De acuerdo con Shlomo Ben Ami, “... *ambas partes necesitan pasar por un proceso de redefinición del trauma nacional que expone ambos límites de poder de supuestamente el lado superior y la importancia del más débil*”<sup>1</sup>. Según Ben Ami, esto conlleva dos puntos críticos: el primero, una evaluación de los efectos administrativos y de corrupción que tiene la ocupación; y por el otro, la incapacidad del ocupado de forzar la capitulación de su enemigo a través de una rebelión popular, combinándose con la presión internacional, buscando crear las condiciones básicas para una eventual desestabilización.

Lo que conlleva a pensar en las formas posibles de abordar la solución, pensando en especificidades particulares, tales como la ocupación y el sentido profundamente negativo que tiene para la imagen de Israel. Tal es la perspectiva abordada por los ojos en Tel Aviv, sin embargo, en una mirada bastante crítica, su erradicación es imposible. Ya que todo el motor del Estado se mueve en un proceso de expansión permanente. Pueden ralentizarse, pero no detenerse.

También ocurre que los niveles de corrupción de la Administración Palestina (AP) han dinamitado su legitimidad frente a un sector tan radicalizado como Hamás, que reclama el miramiento de sus principios del movimiento por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

---

<sup>1</sup> Shlomo Ben Ami, “Scars of War, Wounds of Peace: The Israeli – Arab Tragedy”, Cap 9.202

Siguiendo a Ben Ami, muy contradictoriamente o sorprendentemente, todas las categorías que hicieron del pensamiento judío: "... *expulsión, exilio, diáspora, holocausto, retorno, genocidio, se han vuelto parte del ethos nacional palestino*"<sup>2</sup>.

Los procesos de paz conllevan larga data, enunciándose en una serie de resoluciones de la ONU que no pudieron normalizar relaciones ni avanzar en una dirección estable hacia una paz efectiva. Observamos muy detenidamente que desde 1967, todas las resoluciones han sido con carácter de condenar a Israel, de denunciarle, al tiempo que paralelamente reconocía las proclamaciones de Palestina, a ser investida como Estado por parte del Consejo Nacional Palestino<sup>3</sup>, nunca condenando específicamente a Hamás, ni a las actividades altamente dañinas que desencadena esta organización, tanto para la paz como para la vida de civiles. Asimismo, las negociaciones más importantes siguen hoy siendo Camp David (1978) y primeramente, los acuerdos de Oslo (1993-1995), este último oficializaba una declaración de principios para la creación de un Gobierno Autónomo Provisional, camino que diseñaba la solución efectiva del conflicto.

Coincidimos en que los acuerdos de Oslo, fueron el punto más alto de la historia de los acuerdos de paz, y que poseían la capacidad de crear un Estado palestino de características laicas. Además, planteó ejes principales en torno a solucionar la situación identificando puntos clave, como : a) los asentamientos ; b) Río Jordán , c) Jerusalén ; d) Gaza ; e) repatriación de los refugiados. Esta visibilización clara de los principales problemas a resolver en las negociaciones, es no solo lo que identifica a Oslo para separarlo como el más certero de los planes, sino que sostenemos que este acuerdo ha realizado el aporte más grande en tender un puente sobre el conflicto. Sin embargo, luego del asesinato de Rabin, y del retiro unilateral de la AP del acuerdo, cada decisión que se tomaría sería por lejos mucho más dura que su predecesora.

Si pensáramos los procesos de paz, en el inicio de los acuerdos con Egipto, vemos algo muy particular. En 1979, la experiencia señala que había problemas muy profundos en el mundo árabe, de hecho, se balanceaba en un delicado equilibrio. Desde Egipto, se pensaba que una paz firmada con Israel, desequilibraría este débil equilibrio existente entre los países del mundo árabe. Bajo este nuevo terreno, es que Ben Ami nos vuelve a indicar que los egipcios marcaron bien claro los límites a la integración. Y establece que el resultado de 1990, se vertió en la "*erosión del peso de Egipto como poder regional y su relevancia como un tratante de paz*"<sup>4</sup>. Últimamente, pensando en este

---

<sup>2</sup> Shlomo Ben Ami, "Scars of War, Wounds of Peace: The Israeli – Arab Tragedy", Cap 9. Pág 201.

<sup>3</sup> res 43/177 / 1988.

<sup>4</sup>Shlomo Ben Ami, "Scars of War, Wounds of Peace: The Israeli – Arab Tragedy", Cap 9. Pág 229.

proceso, sí es claro que la paz con Israel no era en ese momento, una posibilidad asequible entre los países que componen Medio Oriente. La cuestión palestina muchas veces ha desafiado las vulnerabilidades de los regímenes árabes, en cuanto si más se aproximaban a Israel, más lejos quedaban del círculo de decisiones.

Aún con este denso panorama, los procesos de paz de Oslo, fueron el momento culmine que podría haber dirigido a una solución correspondiente a la altura que ameritaba el problema. Pero la pregunta que nos hacemos es si este punto del proceso es producto directo del plan de partición palestina, o es producto en realidad del contexto de 1967, dejando por sentado aquí, que para el mundo árabe, la permanencia de Israel se volvió una realidad, y que para Israel mismo, la toma de decisiones variaría increíblemente, dependiendo de si se fortalece o se debilita la posición del país frente a los inmensos desafíos que conllevan permanecer en un ámbito geográfico completamente hostil.

Instrumentos como el Plan Allon (1968), donde según Manor “...un mismo ciudadano puede desear la paz, como propone la izquierda, y al mismo tiempo pretender la seguridad garantizada como insiste la derecha”<sup>5</sup>, evidenciaban una construcción de base nueva para pensar tanto los conflictos domésticos como el problema de la paz, asignando que podía ser posible una paz con Palestina si esta integraba parte de Jordania, mientras que el espacio entre desiertos podrían crearse dos Estados. Y esto fue un efecto directo de 1967.

Por ello, para tratar el problema de la paz, es imprescindible que tomemos dicho contexto, porque más allá de las resoluciones de la ONU, que de nuevo, no han logrado movilizar ni siquiera un paso hacia un tratado de paz, ni de las fuertes tensiones que se establecieron en Medio Oriente entre 1948 a 1967, es esta última fecha la que inaugura un tablero renovado, y a complejidad de todo lo que envuelve a la paz sería más severa, y en lo que verificará la posición de Shlomo Ben Ami, en torno a que Palestina nunca perdió la oportunidad de continuar perdiendo oportunidades.

---

<sup>5</sup> Manor, Pág,31

## ***1967: la principales escuelas de política exterior en el contexto***

Kissinger decía: “*Israel no tiene política exterior, solo posee desafíos políticos internos*”.<sup>6</sup>

Si pensamos en las dificultades que tiene la política exterior israelí, diremos que Kissinger se queda corto. Porque estamos hablando de que el conflicto con Palestina, no es solamente un problema de Israel, sino una herramienta y problema del mundo árabe. Esto depende de cómo se lo empiece a objetivizar. Y, en lo profundo, la política exterior israelí, siempre estuvo medida por lo que sucede con Palestina.

Reconocemos los hechos que antecedieron a esta situación, la Declaración de Independencia de Israel y paralelamente la Nakba palestina, donde veinticuatro horas después, cinco ejércitos de países vecinos atacan al nuevo estado judío con el objetivo de hacerlo desaparecer. Sucesivas transformaciones en el carácter del Estado, en la ideología del sionismo hegemónico, en la aplicación de políticas de seguridad y de persecución, así como cambios en los términos de la negociación de la paz, que se reflejarán desde las escuelas de pensamiento acerca de la doctrina de estado en política exterior que adoptarían a través del tiempo, no sin contradicciones ni transparencias dudosas en una compleja red de interacciones. Estas escuelas – reflejadas por Manorson las del Momentum y las del Status Quo.

Paralelamente, Palestina conllevaría transformaciones en la naturaleza de encarar la política, adoptando posiciones radicalmente opuestas entre Hamás y Fatah. La OLP y la representatividad palestina real, como así también los procesos de democratización del poder probables.

Como se ha expuesto con anterioridad, 1967 es el momento que nos importa, porque la Guerra de los Seis Días se ha escuchado en todo Medio Oriente. Ha forzado el cambio radical de los proyectos principales de desarrollo y de armamento nuclear en Israel, y ha cambiado el eje de enfrentamiento en Palestina. Como recalca Manor: “...es innegable admitir que la Guerra de los Seis Días (5/6 – 10/6 1967) , abrió un nuevo capítulo en la historia de Medio Oriente”<sup>7</sup>. Este autor propone una revisión del acontecimiento que marcó para siempre a las estructuras políticas de la región. El punto principal al que hace mención es a las dificultades por las que tanto Israel como Palestina nunca pudieron encontrar ese campo en común para avanzar concretamente. Según su perspectiva, la

---

<sup>6</sup> Shlomo Ben Ami, “Scars of War, Wounds of Peace: The Israeli – Arab Tragedy”, Cap 9. Pág 236.

<sup>7</sup> Manor, “1967: la guerra de los seis días en su contexto político” , pág...29.

razón de ello es la interpretación de estos acontecimientos que cada posición ha adoptado. Nosotros nos atrevemos a pensar que también tiene responsabilidad la incapacidad diplomática de la Administración Palestina, sumada a la posibilidad de que actores extranjeros utilizaran y presionaran a ambas partes para posicionar su agenda en los asuntos de Medio Oriente.

Las principales escuelas antes mencionadas, son las que se desarrollaron en el contexto de la guerra, de las cuales, la del Status quo se lograría imponer con una nota de pragmatismo. De acuerdo con Manor, estas escuelas marcaron el rumbo de acción u orientar las tomas de decisión de Israel independientemente de la orientación partidaria del Primer Ministro o de la mayoría parlamentaria en la Knesset<sup>8</sup>. La primera, la escuela del Momentum, involucraba la idea de aprovechar la debilidad momentánea de los oponentes para proyectarse políticamente, a la vez que involucraba una mirada amplia. La segunda, la escuela del Status Quo, proclamaría estabilidad. Preferiría tratar de medir las acciones teniendo en cuenta una perspectiva dura de poder. Aunque es de tener en cuenta, y como Manor lo expone, que estas escuelas poseían una compleja red de interacciones entre ellas, por lo que el contexto decidía por sobre los principios por los cuales esa escuela tomaba decisiones. Si pudiéramos sintetizarlo de alguna manera clara, en 1949, la diplomacia empieza a perfilarse como una herramienta fundamental para encarar la relación entre pueblos, sin embargo también lo haría con tendencias antidemocráticas.

Esto último es evidente en las intenciones que manifestó Moshe Dayan<sup>9</sup> en esconder el proyecto nuclear, siguiendo esta tendencia claramente antidemocrática, basándose en la idea de que estratégicamente garantizaría la seguridad nacional. A la par, que si Israel controlaba militarmente Cisjordania, la soberanía palestina quedaría indefinida. Menahem Begin<sup>10</sup> arribó a una idea parecida, en la que la supervivencia de Israel dependería de frustrar los intentos de desarrollo nuclear de cualquier país de Medio Oriente, ignorando que la posible carrera armamentística nuclear la haya empezado Israel con el desarrollo del proyecto nuclear en Dimona.

De las dos escuelas, la aventajada siempre fue la del Status Quo, pero la hipótesis que arroja Manor es que *“el cambio dramático de situación generado por la guerra de los seis días provocó un repentino campo propenso para que la escuela del momentum empujara su proyecto”*<sup>11</sup>. Aunque desconcertante a simple vista, el análisis que hace referencia es a que si miramos hacia 1990, es la

---

<sup>8</sup> Parlamento Israelí.

<sup>9</sup> Ministro de Defensa en 1967, Y jefe de las Fuerzas Armadas de Israel (IDF) durante la Guerra.

<sup>10</sup> Primer Ministro de Israel desde 1977 a 1983.

<sup>11</sup> Manor, Pág 34

escuela del Momentum la que lleva el podio en los procesos de paz y de toma de decisión, pero ello, es un resultado de lo ocurrido en 1967. La escuela del Status Quo, aunque consiguió ganar la Guerra, la ventaja de la escuela del Momentum, esta visión en perspectiva, fue fundamental para que la gran diferencia entre Dayan y Allon cruzara un umbral tan definido en su ruptura, que éste último logró valerse de las vulnerabilidades evidentes de la escuela del Status Quo, para hacer ver al público que la idea de Dayan era la condena de Israel. Así lo expone Manor “ *para Dayan el armamento nuclear representaba la salvación para el Estado de Israel, para Allon, su condena : la peor estrategia* ”<sup>12</sup>.

Ben Ami examina que todavía harían falta uno años para que los efectos de la intifada y de la guerra del Golfo instaran a Rabin a darse cuenta de que la solución al problema no es bélica, sino política. La diplomacia efectiva vendría como un largo proceso de prueba y error entre las políticas administrativas. De aquí que, lo que arroja la Guerra de los Seis Días son varias cuestiones. Primero, desde una perspectiva compleja, que el costo de los palestinos siempre sería más alto que el de los israelíes, por lo tanto, la escuela del Status Quo podría avanzar sobre otros asuntos más rápidamente. Segundo, adoptando una visión realista, que las limitaciones del poder de Israel la reflejaría su capacidad para contrarrestar los efectos desproporcionales de la guerra. Tercero, integrando una mirada más crítica, que la oportunidad para Israel pasaría no por la conquista de tierra, sino por un elemento que escapó a las escuelas, que es la posibilidad de inaugurar una nueva fase de negociación bajo políticas de acuerdos. Esta postura, la sostenemos dado a que en el momento pos Guerra de los Seis Días, la contienda había expuesto que la violencia no sería suficiente para acabar con el problema, de ninguno de ambos lados. Pero la victoria, basada en la idea errónea de la escuela del Status Quo de que el contexto de la guerra era una prueba de muchas otras en el futuro y que Israel debería demostrar en cada generación que su espada era la más afilada y la más rápida, no dejó ver la inmensa posibilidad de haber entablado otra forma de relacionarse con el mundo árabe, ya que este también fue duramente golpeado por el enfrentamiento, y habiéndose dado cuenta de que Israel no desaparecería simplemente. La violencia era claramente un error estratégico. Sólo así entendemos los reclamos árabes a las fronteras de 1948. Y Subsecuentemente, la Administración Palestina quedaría dividida en dos posiciones que cada vez se distanciarían más el uno del otro. Sin embargo, los anteojos del momento enfocaron incorrectamente en la idea de que con un mundo árabe debilitado, Israel sería tanto más estable. De

---

<sup>12</sup> Manor, Pág 34.



igual manera de que si la Administración Palestina es acorralada, sería más manejable a los fines de la política exterior israelí o de las presiones del mundo árabe.

Paralelamente, Manor nos dice cómo fue interpretada la Resolución 242/67 de la ONU por el mando israelí, y nos deja contemplar que significó una *“legitimación de su potestad para redefinir fronteras”*<sup>13</sup>. Mientras que para la contraparte árabe significó *“respeto y reconocimiento de la soberanía, integridad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona”*<sup>14</sup>.

En concreto, la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas instaba a :

- a) El retiro de las fuerzas armadas israelíes de territorios ocupados.
- b) El fin de las situaciones de beligerancia, respeto y reconocimiento de la soberanía, integridad territorial y de la independencia política de cada Estado.
- c) Derecho a vivir en paz, dentro de fronteras seguras y reconocidas.
- d) Libertad de navegación en aguas internacionales de la zona.
- e) Establecer una justa solución al problema de los refugiados.
- f) Garantizar la inviolabilidad territorial e independencia política con zonas desmilitarizadas.

Estos puntos son clave para ambas parte y el mensaje recibido, podríamos decir que fue beneficioso. Sin embargo, no apuntó específicamente a resolver ni brindar alguna herramienta que permitiera romper el cerco de los hechos sobre el duro suelo. La Guerra terminó devastando gran parte de territorio a la par que sepultó del reclamo al reparto planteado en 1947. Estas consideraciones merecen que examinemos con cuidado el problema, entendiendo que la estrategia a la que se vieron empujadas las administraciones fue desastrosa para ambas, pero Israel consiguió establecerse en Medio Oriente, y el mundo árabe cambió de posición con respecto a cómo lucharía por impedir que ésta se afanzara en posiciones cada vez más ventajosas. Pero, las fracturas del propio mundo evidenciarían que no siempre pudo mantenerse completamente organizado para impedir esto último. Lo que nos hace pensar de que los acuerdos de rechazo de reconocimiento del Estado a la vez que se advierte de la situación de los palestinos son parte de una política inútil y endeble, ya que después de la Guerra, la cuestión palestina pasaría a otro estadio en el que la solución provendría desde los círculos y movimientos por la paz de Israel, hasta 1995. Luego los prospectos de un plan de desarrollo serio y de acuerdos bilaterales estables se difuminaron y pasaron a ser cosa del pasado, solo para revivir en algunas ocasiones. Si lo reflexionamos hoy en

---

<sup>13</sup> Manor, Pág 68.

<sup>14</sup> *Íbid.*13.

día, pareciera ser un imposible, dadas las condiciones de agrietamiento del mundo árabe y de la Autoridad Palestina con Hamás, como de la inestabilidad política de Israel. Sin embargo, en el contexto de 1967, todavía los jugadores más importantes continuaban siendo locales, no habrían incorporado un grado de globalización suficiente como para que se efectuara una correlación de diversos intereses entre Estados potencia y movimientos sociales internacionales. Desde una perspectiva realista, el contexto de 1967 demostraba que la diplomacia apoyada por el poder resultaría efectiva. Sólo después de la Guerra de Yom Kippur, y en 1979, Egipto rompería el cerco a Israel con un tratado que establecía relaciones bilaterales. Allí podemos signar el comienzo de la efectivización de los procesos de paz, hasta Oslo.

### ***Perspectivas diferentes abordables***

En este apartado, proponemos indagar sobre las posibilidades diversas que conlleva el pensar un conflicto internacional desde varias perspectivas teóricas. Buscamos mediante este análisis de modelos tipo ideales, no solo aproximarnos a un perfil estático, sino involucrando un dinamismo que permita dar cuenta de aspectos que se nos han pasado por alto. Muchas veces, encontramos enormes fallas en los análisis de conflictos internacionales, y estos errores son ocasionados por la omisión de hechos claves o instrumentalizaciones no adecuadas para entender la realidad de la cual se pretende dar a conocer. Partiendo de la premisa de que el contexto define la estructura de toma de decisiones de los Estados, y no solamente la política interna y el desarrollo histórico de la misma, proponemos los siguientes modelos para el análisis del conflicto que representa la proyección de Israel en Medio Oriente:

#### ***a. Política internacional en modelos de violencia***

Comenzamos tomándonos del pensamiento de Arendt, en su separación fundamental entre poder y violencia, entendiendo que ésta última posee un fin instrumental, pero que asimismo necesita de una estructura formal para ejercerse. Estas instituciones pondrían a funcionar la violencia como una herramienta, que escondería el poder, y dentro de este, las finalidades de la ejecución. Ella expondría que “*Todo depende del poder que haya detrás de la violencia*”<sup>15</sup>. De modo que nos dice que aparecen juntos. Y esto lo consideramos desde su más básica oposición. El extremo opuesto dominaría en la ausencia del otro. Aunque este binarismo es dócilmente franqueable, ya que si

---

<sup>15</sup> Hannah Arendt “Sobre la Violencia”, Pág 66.

ponemos de ejemplo la toma de decisión de la escuela del Status Quo de proyectar la agenda política de Israel sin tener en cuenta otro aspecto que sólo el poder que brindó el impulso de la victoria, encontraríamos que en este caso, tanto violencia como poder se fundían en una dirección clara. También sucede lo mismo si lo miramos desde los anteojos de la AP, sólo un momento de fragilidad en Israel, podría propiciar la mejoría de posición. Si lo vemos con los anteojos de los beligerantes árabes, la idea que sustentaba el bloqueo de los estrechos de Tirán , plasmada en la serie de eventos violentos que acontecieron en el territorio, tanto poder como violencia se solidificaban a la vez que uno justificaba al otro. Pero, siendo más críticos, las capacidades destructivas de la violencia tienen límites, y estos son, cuando el costo a asumir es una reducción semejante o grande de poder propio. La idea de Arendt, es que los opuestos no se destruirían, sino que se desarrollan mutuamente porque las contradicciones promueven y no paralizan el desarrollo. Este es un pensamiento basado en una aproximación marxista al problema. Si traemos esta teoría, nos encaminaría a pensar que como el Estado es un instrumento de violencia en las manos de una clase dominante, de una clase que desempeña un rol particular en el proceso de producción, *“la proliferación aparentemente irresistible de técnicas y de máquinas , en vez de amenazar solamente con el desempleo a ciertas clases, amenaza la existencia de naciones enteras y , concebiblemente, de toda la humanidad”*<sup>16</sup>. Es decir, bajo este lente, el perfeccionamiento del desarrollo nuclear, por ejemplo, correspondería a un momento específico en la historia de la lucha de clases. Vertidos en el contexto de 1967, para nuestro caso de estudio, la perspectiva marxista nos enseña que el conflicto bélico es una ejecución instrumental de los motivos propios de los actores dominantes. Pero también, sucede que el conflicto entre clases bajo el contexto de la guerra, no respondía claramente a una cuestión de expansionismo. Sino para afianzar una victoria para luego continuar la reproducción de la síntesis, mantener su posición, o quizás mejorarla, pero manteniendo en cuenta que no es ilimitada. Los asentamientos responden claramente a este planteamiento. Por ello entendemos que se trate de concesiones que dependen del cuerpo diplomático, ya que el Estado, está aún en los territorios considerados parte de la ocupación ilegal. Y su acción violenta, ya sea desde los bulldozers o del envío del ejército, o de trabas administrativas sobre el desarrollo de los mismos, corresponden a la instrumentalización que hace visible la potencia del Estado. La expansión, que es un hecho grave y preocupante, es la proyección del Estado sobre el territorio. Vemos, que la perspectiva marxista es sumamente útil para abordar estas cuestiones con mayor detenimiento.

---

<sup>16</sup> H.Arendt, Pág 29.

Los modelos de violencia importan cuando hablamos de política internacional, porque permiten que veamos con profundidad los efectos y las derivaciones que producen su ejecución, como también que ocurre en el proceso de naturalización de estas situaciones. Que sucede cuando los intereses son irreconciliables. Aún bajo estos términos Arendt nos expone que *“reemplazar al poder por la violencia puede significar la victoria, pero el precio resulta muy elevado, porque no sólo lo pagan los vencidos; también lo pagan los vencedores en términos de su propio poder”*<sup>17</sup>. De manera, que aproximándonos de nuevo sobre la cuestión, pero con los lentes de una perspectiva más compleja, evidenciaríamos que los costos a asumir por ambos es elevadísimo. Sino, ¿Hasta dónde se arriesgarían los países de Medio Oriente a perder poder o legitimidad frente al mundo árabe?

#### ***b. Política de la interdependencia en el contexto de 1967***

Sabemos que los supuestos de la interdependencia compleja aplicados condujeron a una situación desastrosa en Latinoamérica, porque ignoraba los costos por asumir de las sociedades y de las desigualdades de poder. Sin embargo, en Medio Oriente, aun en presencia de desigualdades evidentes, el panorama que brinda la interdependencia, nos ubicaría sobre un tablero en donde la dificultad de maniobra de los Estados es clave, y si sostenemos una aproximación crítica, evidenciamos que el Momentum ganó terreno en Israel durante 1967 justamente por el debilitamiento de determinados sectores que poseían una cuota importante de poder. Y hacia el mundo árabe, la guerra pondría sobre aviso a los beligerantes, de que la estrategia debía ser otra, pues su objetivo excedía sus posibilidades reales de concretarse. Evitar el juego de poder sin tenerlo, como examina Escude . En nuestras propias palabras, la República Árabe Unida (R.A.U.) habría logrado mejores posiciones si no hubiese instado a un conflicto armado. Ya que pretendió apoyarse en un poder que claramente no tenía. Ni tampoco el apoyo era absoluto.

La mala lectura de la realidad por el paradigma de la interdependencia, pensada para otras condiciones, es sorprendentemente útil en esta situación en Medio Oriente. Aunque reconocemos que es miope en tanto no analiza el rol de los Estados potencia en el territorio. Pero dentro del contexto de la Guerra de los Seis Días, esta perspectiva nos permite llegar a que a los efectos del combate, la diplomacia resultante, fue determinante, y que las victorias militares, no siempre son estratégicamente convenientes, ni tampoco significan estabilidad a largo plazo.

---

<sup>17</sup> H.Arendt. Pág 73.

*c. El interesante abordaje desde los Derechos Humanos*

Los Derechos Humanos (DDHH) son un desafío importante para pensar los conflictos. Porque, ya no pueden ser los paradigmas pensados en el poder lo que vincule la teoría con la praxis, sino que debe ser una aproximación teórica que se centre en los derechos más básicos y considerados en la Carta de los Derechos Humanos. Hacia la política internacional, el aporte de los DDHH, fue tomado como herramienta para dirigir políticas exteriores que muchas veces vulneraron los derechos que decían proteger, ejemplos abundan. Sin embargo, como perspectiva teórica, evidenciaría que en el juego de poder entre los actores, se violan derechos de maneras crueles y apoyadas en la ilógica de la mecanización y los procesos técnicos de las burocracias y de los ejércitos. En Medio Oriente, los efectos son devastadores. En el contexto de 1967, los desplazados resultaron los más agravados por la situación, a quienes nunca se les previó una reparación del daño ocasionado. Ni de su situación pos guerra. El punto es, si los Estados son o no, como diría Arendt, máquinas de exclusión. El abordaje desde esta perspectiva deja en claro que no puede ignorarse los desplazados como efectos resultantes de las políticas y conflictos. Y de manera de visibilizarlos, para abarcar las significaciones de lo que sucede con la aplicación práctica de los métodos y herramientas de los Estados. Por ello es tan importante que no solo suscriban a los pactos internacionales, sino que efectivamente pongan en práctica programas que brinden solución a estos problemas, y que la diplomacia sea el motor de los acuerdos antes que la beligerancia.

Así, desde esta perspectiva, hay clara responsabilidad de Israel de proporcionar solución a los desplazados y a los refugiados resultantes del conflicto, pero también lo es de la Administración Palestina, y de los Países que perdieron la guerra. Esto evidencia una falta de términos específicos en el campo de la cooperación. Si después de una guerra, se firma un armisticio, o se encuadra un marco legal mínimo de relaciones (aunque en tensión) para desarrollar los lineamientos de una paz probable, también deben tenerse en cuenta, que es lo que sucede con la performatividad de la guerra. Pues sus efectos denotan una irresponsabilidad en la administración y el manejo de la misma. Y quizás, este aporte de DDHH sea la única perspectiva que sea prácticamente

infranqueable. Ningún costo económico, ni político puede significar más que el costo de vidas humanas.

### ***Principales conclusiones***

El conflicto bélico desencadenado desde el 5 al 10 de Junio de 1967, conocido como “La Guerra de los Seis Días”, dejó una herida profunda con 23577 pérdidas de vidas humanas durante el combate, asimismo, condujo a una serie de cambios dentro de la estructura del Estado israelí, como también a una ampliación gigantesca de territorio bajo su jurisdicción, incorporando Franja de Gaza, la península de Sinaí (Egipto) , Cisjordania (Jordania) y los Altos del Golán (Siria). Durante el contexto de la guerra, el liderazgo de Dayan, muchas veces en secreto, fue decisivo en comandar ataques aéreos que definieron el resultado final. Sin embargo, aunque la victoria israelí se aseguró momentáneamente, los efectos del enfrentamiento resultaron devastadores para los países árabes, para los palestinos, y dada la situación, desde el punto de vista israelí se podría tender un puente entre ésta y la Guerra de Yom Kippur, en 1973, dado que las administraciones básicamente seguían siendo las mismas, y puede observarse que también durante este conflicto , las luchas internas por el rol de la administración del asunto de guerra, como del Estado, se debatían entre las dos escuelas, la del Momentum y la del Status Quo.

Consideramos que las consecuencias de la prevalencia del Status Quo al primer momento de la victoria condujeron a pensar erróneamente, de que en un mundo árabe desequilibrado, Israel permanecería estable, por lo tanto, habría ventaja y capacidad de maniobra. Este pensamiento fue el mismo que sentenció la suerte de Israel durante el conflicto en 1973, resultando en una catástrofe, y en la destrucción de la carrera política de la entonces Primer Ministro, Golda Meir. Sin embargo, hay que volver sobre los pasos y ubicar lo recién enunciado de acuerdo a varias formas de ver el problema. Al principio entendíamos que aunque la escuela del Status Quo logró imponerse, hubo un segundo momento en que la escuela del Momentum obtuvo oportunidad de proyectarse, entre los momentos posteriores a la guerra, durante el desarrollo del plan nuclear israelí, que luego declinó hacia 1973. Pero que posterior a esta última fecha, vería el cenit de su perspectiva en Oslo, antes del momento del asesinato de Rabin. Ahora, asumiendo los lentes del modelo de la violencia, vemos que toda la proyección territorial durante el conflicto no fue otra cosa que el accionar de las herramientas del Estado para asegurarse un territorio estable. Uno de los elementos básicos de toda estructura estatal, si pensamos en la cabeza de Weber. También podríamos decir, según este modelo, que la instrumentalización de las directivas sobre los objetivos aéreos definió un panorama

resultante en favor de uno de los beligerantes, pero que no detuvo la hostilidad, hasta 1973. En esto nos apoyamos en Manor, cuando aclara que para agosto de 1970, “*la zona del canal de Suez quedó bajo el espectro del silencio. Silencio que se rompería recién el 6 de octubre de 1973*”<sup>18</sup>. Como nos ilustra, silencio no es igual a paz. Sino todo lo contrario. Bajo los lentes de este modelo, argumentamos que efectivamente, ese silencio sobre el canal de Suez marca que las actividades militares no se detuvieron, sino que continuaron con sus acciones bajo nuevos direccionamientos, nuevas estrategias, nuevas formas de pensar el próximo conflicto, bajo la idea de mantener una estabilidad – desde Israel – para anticiparse -y desde Egipto – para recuperar lo perdido.

Ahora, reconocemos la insuficiencia de esta perspectiva únicamente, por lo que adoptando los lentes de la interdependencia, encontramos con lo que podemos tomar, dentro de las falencias de esta perspectiva también. Es el hecho de que la R.A.U., no midió correctamente su balance de poder con respecto a Israel, y se confió, de que sus objetivos políticos eran asegurable mediante actividad militar dirigida. Y esto, consideramos que fue un error estratégico, pues no todos los países de la R.A.U. apoyaban a Nasser de igual forma, y no todos pensaban que el conflicto era necesario. Algunos de estos países dudaron hasta último momento, cuando se vieron forzados a tomar una posición particular ante la inminencia del conflicto. Lo segundo que desprende de esta situación, bajo las consideraciones de la interdependencia, es que se escapa, la acción de las potencias del mundo sobre los países de Medio Oriente, que a pesar de haber sido un conflicto de características internacionales pero locales, también se dieron situaciones de intervenciones de potencias extranjeras, como la URSS, por ejemplo, no militarmente, pero sí desde las telecomunicaciones y desde organismos internacionales que según esta perspectiva deberían haber cobrado mayor importancia durante el conflicto, demostrándose todo lo contrario al desenlace, ya que a pesar de la firma del armisticio entre Egipto e Israel en 1967, el silencio habla por sí mismo.

Por último, la perspectiva de DDHH, nos cabría preguntarnos sobre las personas que fueron desplazadas como consecuencia de la actividad militar de los beligerantes, y de los nuevos refugiados que no fueron ni absorbidos por las partes, ni brindaron solución al problema. Sino que cayeron bajo la cortina de este mismo silencio. Y entonces evidenciamos, que los Estados contribuyeron al agravamiento de la situación para estas personas, y que puede entenderse que los efectos de esto mismo son de una magnitud que cabría bien medir. Internacionalmente, los organismos resultaron insuficientes en sus decisiones para brindar ayuda humanitaria, y fallaron rotundamente en promover una solución. Esto nos permite, trazar una línea donde aseguramos que

---

<sup>18</sup> Manor, pág 70.

la salida a esta situación es una cooperación entre los Estados, cosa que no ocurriría hasta 1979, y no fomentaría una ayuda ni siquiera para el problema palestino. De esta forma argumentamos que los Estados, hasta la propuesta israelí de 1990, nunca tuvieron la iniciativa de una paz efectiva.

### ***La salida de la confederación.***

En este apartado de la conclusión, señalamos que pensando la situación dada su complejidad, y teniendo en cuenta las derivaciones del tratado de Oslo, coincidimos en que hoy en día, los aprendizajes que extrajimos del contexto de 1967, derivarían en soluciones un tanto pragmáticas, sin embargo, no descabelladas. La solución efectiva al problema de Palestina vienen dadas de la idea de formalizar una confederación de países, en las que al menos dos naciones sí o sí estén involucradas y representadas, Israel y Palestina. Esta solución viene pensada desde el marco de que no hubo una respuesta concreta desde el inestable mundo árabe, y tampoco se pudo asegurar una mediación desde las potencias. Dado a que una confederación traería al menos una estructura institucional donde podrían debatirse los temas más difíciles que Oslo ayudó a apuntar, y sería la respuesta concreta a 1995.

Conocemos que una confederación implicaría que los Estados podrían asegurar su soberanía estableciendo una comunidad de leyes, que aún en tensión, no podrían disolver los propósitos básicos que los llevaron allí. Además puede bien ser, la única buena opción que reste para Palestina, antes de que la grieta entre Hamás y Fatah sea completamente irreversible ( y que ya ha llegado a bases casi irreconciliables). También frenaría el intento del primero de marcar una agenda al segundo, como así de buscar introducir sus principios en la OLP. Añadiendo a esto último, tengamos en cuenta que en el contexto de la Guerra de los Seis días, las relaciones administrativas-políticas entre las complejas redes de las escuelas, deja ver, en primera medida que las decisiones son con los pies sobre la tierra, es decir, mediadas por el contexto, y en segunda medida, que Israel no se opondría a la idea de una confederación con Palestina dentro.

Coincidimos en que la salida de la confederación sería satisfactoria en construir una entidad regida por el Derecho Internacional Público, y en los años subsiguientes, podría volverse sobre los pasos dejados en Oslo. Pero entendemos que bajo las consideraciones específicas de este contexto agravado y de crisis, la salida de un Estado palestino es un imposible. Sin embargo, ello no debe de detenernos de pensar que todas las perspectivas aunadas e interconectadas que nos llevaron hasta



este punto, no solo son un marco de análisis pertinente y útil, sino que nos acerca a una comprensión más acertada de la realidad contextual de Medio Oriente, y de poder saber estudiar, pero también, saber escuchar, lo que nos habla el silencio.

## **Bibliografía**

Udi Manor “1967. La Guerra de los Seis Días en su contexto político. Una revisión histórica 1957-1977”. ©2018. Editorial Autores de Argentina.

Secretaría de Estado de los Estados Unidos de América “Peace to Prosperity : A Vision to improve the Lives of the Palestinian and Israeli People” . Enero 2020.

Shlomo Ben Ami “Scars of War, Wounds of Peace”. Caps 1,3,7,9,10 y 11. ©2006. Oxford University Press. ISBN: 978-0-19-518158-6.

Henry Kissinger “Orden Mundial”. Cap 3. Págs 137 a 141. © 2016. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U. ISBN: 978-987-3752-44-5.

Martin Gilbert “The Routledge Atlas of The Arab- Israeli Conflict”. Octava Edición. © 2005. Routledge, Taylor and Francis Group. London and New York.

Avi Shlaim “The 1967 Arab- Israeli War : Origins and Consequences”. Caps 1, 11 y 12. © 2012 .Cambridge University Press.

Ari Shavit “Mi Tierra Prometida: El Triunfo Y La Tragedia De Israel” (2013) Edición Debate, impreso en Argentina por Printing Books S.A., Mario Bravo 835, Avellaneda, Buenos Aires, Febrero 2015.

Ignacio Rivas , Melina Sanchez Blanco “ Pensando diferente el conflicto palestino-israelí”. Ensayo presentado en el Congreso de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Villa María, Area temática 2. Relaciones Internacionales. Súbarea: Convulsiones en la post Primavera Árabe e ISIS. Córdoba, Argentina, Año 2017.

Shlomo Ben Ami “¿Cuál es el futuro de Israel?” © Presses Universitaires de France, 2001, © Ediciones B, S.A., 2002. Bailén, 84-08009 Barcelona (España). Impreso por Printing Books, Av. Gral Díaz 1344, Avellaneda, Buenos Aires, mes de Septiembre de 2002.

Publicación de la oficina de prensa de la embajada de la República Unida Árabe: “Para la Historia: Resumen de los últimos acontecimientos en la R.A.U. y los discursos históricos del presidente

*Gamal Abdel Nasser*” Buenos Aires, Octubre 1961. Impreso por Russo Hnos. Córdoba 1887; Buenos Aires, Argentina.

Akram Belkaïd y Oliver Pironet: “*Esperanzas y desencantos de la juventud palestina*”. Publicación para Le Monde Diplomatique, Pág 28, Edición n° 224, año XIX, Capital Intelectual S.A. , Paraguay 1535 (1061, Buenos Aires, Argentina, Febrero 2018.

Ignacio Rivas “*El Sistema de Asistencia a Refugiados en el Estado de Israel*”. Ponencia presentada en el IX Congreso de RRII del IRI. La Plata, año 2018.

Robert Keohane “*Instituciones Internacionales y Poder Estatal*” © 1989, Westview Press. 5500 Central Aveue, Boulder, CO 80301, U.S.A. ISBN: 950-694-257-9.

Robert Keohane, Joseph Nye “*Power and Interdependence*” © 2012 by R.Keohane and J.Nye . Longman Ed. USA. ISBN-13: 978-0-205-08291-9.

Resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU. Disponible en Israel Ministry of Foreign Affairs. 1967.

Ludwig Wittgenstein “*Investigaciones Filosóficas*” © 1986. Blackwell Publishers. ISBN: 9780631119005

Max Weber “*Economía y Sociedad*”, © 1944,1946, Fondo de Cultura Económica, México. ISBN:8437503744.

Hannah Arendt “*Sobre la Violencia*”, © Alianza Editorial S.A., Madrid, 2013. ISBN: 978950400296.

Joel Kovel “*Overcoming Zionism: Creating a Single Democratic State in Israel/Palestine*” © 2007 Pluto Press,345 Archway Road, London N6 5 AA and 839 Greene Street, Ann Arbor, MI 48106. ISBN-13: 978074532570.

Shlomo Ben Ami, Yoav Peled, Alberto Spektorowski “*Ethnic Challenges to the Modern Nation State*” © 2000 Mac Millan Press LTD. ISBN :0333792831.

Carlos Escude “*El Realismo de los Estados Débiles*”. © 2020. Publicado por GEL, en 1995, bajo los auspicios del Center for International Affairs (CFIA), Harvard University. Disponible en : <http://www.argentina-rree.com/documentos/realismo.htm>

Amnistía Internacional “Israel *Y los Territorios Ocupados*”. Extracto del Informe 2017/2018 de Amnistía Internacional. DDHH. Año 2019. Disponible en [www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/israel-y-los-territorios-palestinos-ocupados/](http://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/israel-y-los-territorios-palestinos-ocupados/)

Amnistía Internacional “*Los Derechos Humanos en Palestina (Estado de)* “. Extracto del Informe 2017/2018 de Amnistía Internacional. DDHH. Año 2019. Disponible en [www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/palestina-estado-de/](http://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/palestina-estado-de/)

Jack Khoury, Yaniv Kubovich and Almong Ben Zikri : “*15 Killed, Dozens Wounded as Thousands Gather On Israel-Gaza Border*”. Publicación para Haaretz, 31 de Marzo de 2018, 3:07 AM. <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-five-palestinians-reportedly-killed-by-israeli-army-as-thousands-rally-for-mass-gaza-protests-1.5962159>

Chemi Salev : “*Gaza Carnage Is a Propaganda Victory for Hamas- and a Hasbara Nightmare for Israel*”. Publicación para Haaretz, 2 de Abril de 2018, 11:05 AM. <https://www.haaretz.com/middle-east-news/gaza-carnage-is-victory-for-hamas-propaganda-nightmare-for-israel-1.5962887>

Moshe Arens : “*The Source of Gaza’s Woes: As long as hamas continues to rule in the Strip, there will be no relief for the population there and no respite for Israel*”. Publicación para Haaretz, 9 de Abril de 2018, 08:24 AM. <https://www.haaretz.com/opinion/.premium-the-source-of-gaza-s-woes-1.5979100>

Resolución 43/177 de la ONU. 1988. Disponible en : <https://undocs.org/en/A/RES/43/177>.